

Reflexiones sobre Gurumayi Chidvilasananda

Bienvenido a ofrecer lo mejor

por Trey Ferguson

Cuando recién empecé a practicar las enseñanzas de Siddha Yoga en 2008, los videos de SYDA Foundation —de Gurumayi cantando o dando el Mensaje de año nuevo, de Baba dando charlas— me ayudaron a conectarme con el sendero de Siddha Yoga de una manera muy profunda. Cuando los veía en el Centro de Meditación Siddha Yoga en Texas, podía tener la experiencia el del *darshan* del Guru.

Hace dos años me convertí en miembro del staff de Shree Muktananda Ashram, ofreciendo *seva* como editor de video. La *seva* era nueva para mí, y me sentía profundamente agradecido con todos los **sevitas** del Departamento de Multimedia que estuvieron antes que yo y que abrieron brecha. Su talento y dedicación al trabajo de SYDA Foundation me inspiraron enormemente.

En 2014, muchos de estos sevitas de épocas anteriores regresaron al Shree Muktananda Ashram para ofrecer seva en el departamento de producción de video para el *Cumpleaños lleno de Dicha* 2014, en celebración del cumpleaños de Gurumayi. Aun cuando no habían trabajado juntos durante muchos años, de inmediato estos profesionales talentosos empezaron a funcionar bien y de manera cohesiva como equipo. También nos incluyeron plenamente —al personal más nuevo y a los sevitas visitantes.

Una noche estábamos organizando una toma de video cerca de la estatua del Señor Ganesh en el edificio Anugraha. Al pasar por el vestíbulo con todo nuestro equipo, nos encontramos con Gurumayi. Ella estaba feliz de ver al equipo de sevitas reagrupado trabajando juntos de nuevo, y habló sobre la contribución de cada persona a la SYDA Foundation: proyectos específicos en los que habían trabajado, y los puestos específicos que habían desempeñado. Expresó un gran reconocimiento por su compromiso de largo plazo y su

dedicación. Gurumayi pidió a un fotógrafo que tomara una foto grupal del “viejo equipo”. Sus esfuerzos en crear videos a través de los años me habían dado a mí y a muchos otros una forma única de tener la experiencia de *darshan* y de estudiar las enseñanzas, y yo estaba conmovido de verlos a todos reunidos, recibiendo el reconocimiento de Gurumayi.

Después de que se tomaron las fotos, Gurumayi volteó y sonrió al resto del grupo. “Y ahora...”, dijo, “... ¡los sevitas nuevos!”. Nos invitaron a unirnos al grupo para otra foto. Sentí una profunda sensación de ser bienvenido — Gurumayi me estaba dando la bienvenida a este equipo de gente que había tenido un impacto directo en mi *sádhana* por medio de la *seva* que había ofrecido. Al unirme al grupo me di cuenta de que estaba participando en una tradición de *seva* de Siddha Yoga en la cual los talentos y experiencia pasaban de una generación de sevitas a la siguiente, creando un gran legado de *seva*.

Gurumayi me había dado la bienvenida como participante en el legado de Siddha Yoga, y eso me inspiró todavía más a ofrecer lo mejor.

Pronto, los miembros del equipo experimentado regresaron a su hogar. Durante el año, conforme llegaban sevitas nuevos, tuve especial cuidado de darles la bienvenida al Áshram y a sus roles. Las cosas pequeñas hicieron la diferencia: asegurarme de que ellos supieran en dónde estaban las cosas y cuál era el flujo de trabajo les ayudó realmente a apropiarse de sus roles y responsabilidades. Podía verlos obteniendo confianza, lo que los apoyó a ofrecer lo mejor de sí mismos.

Recién concluido el mes del *Cumpleaños lleno de Dicha* 2014, yo estaba ofreciendo *seva* con el equipo de video en un *sátsang* de familias. Gurumayi reconoció a los niños como los portadores del legado de Siddha Yoga. Cuando mencionó algunos videos que habían sido subidos recientemente a la página web de Siddha Yoga, un miembro del staff se puso de pie y nos presentó a mí y a un sevita visitante a las familias, describiendo nuestro papel en la elaboración de esos videos. Gurumayi preguntó si los niños se sentían inspirados a ofrecer

seva después de escuchar sobre nuestra contribución, y se escuchó un estruendo de aplausos y vítores. ¡Sí!

Al recordar este momento, me conmueve darme cuenta de cuán rápido se había cerrado el círculo. Solo unas semanas antes, Gurumayi me había ayudado a reconocer cómo la *seva* de cada persona inspira a otros. Ahora, debido a que ella me había enseñado a mí y a muchos otros a asumir la responsabilidad de pasar a otros nuestras habilidades y conocimiento, los miembros de una nueva generación estaban expresando *su* buena disposición para ofrecer lo mejor de ellos en el servicio.

